

# Aprender de los enfoques de gobiernos moderados hacia el extremismo islamista

Mayor Erik A. Claessen, hijo, Fuerzas Armadas de Bélgica

**D**E CONFORMIDAD CON el Manual de Campaña (*Field Manual - FM*) 3-0, *Operations*, “El poder terrestre es la capacidad—por medio de amenaza, fuerza u ocupación—de ganar, mantener y explotar el control sobre terreno, recursos y personas.”<sup>1</sup> Si luego de una victoria convencional surge la necesidad de que las Fuerzas Armadas controlen a las personas durante una ocupación, en primer lugar, es útil considerar cómo y por qué el régimen enemigo derrocado controlaba a la población. Esta pregunta es especialmente importante en los países musulmanes, donde las organizaciones militantes islamistas son a menudo el desafío predominante para el gobierno. Los recientes conflictos han intensificado la concienciación de que la democracia no es “un tipo de condición predeterminada a la que las sociedades regresan” luego de una victoria militar sobre un régimen represivo.<sup>2</sup> Por el contrario, el vencedor de la batalla convencional parece heredar el problema del gobierno derrocado de controlar a las organizaciones militantes islamistas. Varios gobiernos musulmanes cuentan con más de 50 años lidiando con esta amenaza y vale la pena estudiar sus métodos. Los habitantes de Occidente pueden aprender mucho de los enfoques de los gobiernos árabes moderados con respecto a este problema.

Este artículo aborda brevemente los siguientes temas:

- Las dos escuelas de pensamiento islámico predominantes en relación con la actitud de un individuo hacia su gobernante.
- Cómo las organizaciones militantes islamistas ponen en práctica enseñanzas de las



El credo básico del Islam (*shahada*) escrito en una placa en la gran mezquita de Xi'an, China.

escuelas de pensamiento más extremistas para desafiar a los gobiernos musulmanes o a los ocupantes extranjeros.

- Cómo los gobiernos musulmanes hacen frente a este desafío.
- Qué sucede cuando una victoria militar convencional incapacita estos mecanismos de defensa.
- Cuáles son las implicaciones importantes para las operaciones de estabilización cuyo objetivo es controlar a los extremistas.

Las organizaciones militantes islamistas, para fines de este artículo, son grupos que combinan el proselitismo islámico, el suministro de servicios sociales y el activismo político (tanto violento como no violento) en un esfuerzo por establecer la gobernanza sobre la base de la ley musulmana *sharia*. Entre algunos ejemplos se encuentran las Hermandades Musulmanas de Egipto y Jordania (en adelante también llamadas *Ikhwan*), Hamás, Hezbolá y el movimiento iraquí Sadr II. Estas son

---

*El Mayor Erik A. Claessen, hijo., Fuerzas Armadas de Bélgica, es el administrador de programas del Equipo de Apoyo e Ingeniería del Estado Mayor Conjunto de Bélgica. Obtuvo una Maestría en Ciencias de la Real Academia Militar de Bélgica*

*y se graduó de la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército de EUA, donde obtuvo la Maestría en Ciencias y Artes Militares. El mayor Claessen ha servido en una gran variedad de puestos de mando y estado mayor en Bélgica y Croacia.*

organizaciones insurgentes debido a que ven el uso de la violencia y la subversión como métodos para lograr sus objetivos políticos.<sup>3</sup>

### La causa del islamista

Los gobiernos y regímenes pueden controlar a la población en su territorio. En cambio, los rebeldes requieren una causa unificadora y comprensible para todos con el fin de influir a las personas. David Galula destaca la importancia de la causa al decir: “La primera necesidad básica para un insurgente que quiere algo más que simplemente causar problemas es una causa atractiva”<sup>4</sup>. Para los maoístas, era “tierra para los labradores.”<sup>5</sup> Para los islamistas, la causa es “El Islam es la solución”.<sup>6</sup> A fin de entender su alcance y sus implicaciones, es necesario revisar las opiniones más importantes de los académicos musulmanes con relación a dos temas. El primero es la relación

**Ghazali opina que “la tiranía de un sultán ejercida durante cien años causa menos daño que la tiranía ejercida durante un año entre las personas”.**

entre un individuo musulmán y un gobernante déspota. El segundo es la defensa del Islam en contra de los enemigos internos y externos.

En esencia, las enseñanzas de dos filósofos medievales, Al-Ghazali y Ibn Taymiyya, dominan el debate. Al-Ghazali vivió en una época de oposiciones violentas entre líderes musulmanes en busca de poder mundial.<sup>7</sup> Su principal inquietud era poner fin a la guerra civil entre los musulmanes. El punto de vista de Taymiyya era totalmente diferente.<sup>8</sup> Él veía al Islam amenazado por las invasiones mongoles en Oriente y las cruzadas en Occidente. Durante su niñez, Ibn Taymiyya “se vio forzado a abandonar Harran y dirigirse a Damasco para escapar de las invasiones mongoles”.<sup>9</sup> Por ello, se concentró en la preservación de la pureza islámica frente a las amenazas internas y externas.

Al-Ghazali sostiene que la obligación de evitar el caos (*fitna*) en la comunidad islámica prevalece sobre las inquietudes de los derechos individuales. “El orden político es necesario porque, por naturaleza, no existe justicia alguna posible en períodos de anarquía o caos”.<sup>10</sup> Por lo tanto, si su gobernante es musulmán, las personas deben obedecer, independientemente de lo malo que sea. Ghazali opina que “la tiranía de un sultán ejercida durante cien años causa menos daño que la tiranía ejercida durante un año entre las personas”.<sup>11</sup> La *jihad*, la defensa del Islam contra un enemigo externo, es una tarea colectiva organizada por el gobernante. Según Ghazali, el problema de defender el Islam de los enemigos internos no existe, ya que las personas no deben juzgar la devoción de su propio gobernante.

En contraste, Taymiyya considera que las amenazas externas son producto de la desunión del mundo islámico. Por lo tanto, la resistencia ante los invasores comienza con el fortalecimiento de la fe a través del regreso a la ortodoxia y a la pureza ceremonial.<sup>12</sup> La tarea de los académicos islámicos es ordenar lo bueno y prohibir lo malo.<sup>13</sup> En la práctica, esto toma la forma de educar y predicar (*da'wa*). La tarea del gobernante es implementar políticas inspiradas en la ley islámica. Según Taymiyya, para el poder gobernante, su “objetivo era la autoridad justa”<sup>14</sup> o *Siyassa shari'yya*<sup>15</sup>. A fin de lograr este objetivo, se necesita una sólida opinión pública capaz de ejercer presión sobre el gobernante para fortalecer el carácter islámico de las instituciones. Taymiyya lamentaba que “por un lado, los gobernantes piensan que pueden alcanzar fines materiales por medio de la fuerza, la ambición y el interés propio, mientras que,



Una bandera islámica, conocida como la “Bandera del Islam” (Alam al-Islam) o ‘Bandera de shahada’ (Alam al-Shahada) que contiene la primera Kalimah, la Shahada, ampliamente utilizada por los musulmanes.

por el otro, las personas religiosas piensan que pueden alcanzar fines espirituales simplemente con la devoción”.<sup>16</sup> La solución de Taymiyya era el “término medio feliz” o *Wasat*, que significa que las personas deben respetar a su gobernante y los gobernantes deben permitir y aceptar la presión pública justificada.<sup>17</sup>

Con respecto al *jihād*, Taymiyya enfrentaba el problema de conceptualizar la resistencia ante los conquistadores mongoles que se convirtieron al Islam pero mantuvieron su cultura y sus costumbres. Concibió una distinción entre buenos y malos gobernantes musulmanes, inevitablemente, con lo que abrió una caja de Pandora. “Ibn Taymiyya sugirió que un gobernante (o individuo) que no aplicara (o se ciñera) a la *sharia* era descreído, apóstata o *kafir*”.<sup>18</sup> Éste era un concepto nuevo. “Antes de Ibn Taymiyya, el criterio para determinar si un gobernante (o cualquier individuo) era musulmán

siempre había sido el hecho de si profesaba la *shahada* o no”.<sup>19</sup> Taymiyya sostiene que “debe combatirse a aquél que da la espalda a la Ley del Islam, aunque alguna vez haya manifestado las dos fórmulas de la fe”.<sup>20</sup> Con este razonamiento, la *jihād* se basa en la total protección de la identidad islámica contra dos tipos de enemigos: los no creyentes o cruzados y los apóstatas o *kuffar*.<sup>21</sup>

## El renacimiento de Taymiyya

El colonialismo europeo del siglo XIX revivió el interés por las enseñanzas de Taymiyya. Las condiciones coloniales parecían coincidir con las condiciones predominantes de la época de Taymiyya: invasores cristianos, la abolición del Califato, la división del mundo musulmán en partes arbitrarias del territorio y la instalación de gobernantes títeres que fomentaban la cultura y el estilo de vida occidental a pesar de que eran musulmanes.<sup>22</sup> Por lo tanto, los líderes islámicos



Una multitud vengativa se reúne alrededor de las oficinas centrales en llamas de la Hermandad musulmana en El Cairo, Egipto, después de incendiarla en venganza del intento de asesinato del presidente Gamal Abdel Nasser, el 27 octubre de 1954. Un miembro de la hermandad fundamentalista islámica disparó ocho veces contra el Primer Ministro mientras daba un discurso en Alejandria.



AFP Photo

Saïd Qutb, teórico de la Hermandad Musulmana de Egipto, bebe una taza de agua tras las rejas en El Cairo. Fue ejecutado el 29 de agosto de 1966.

como el egipcio Al-Banna comenzaron a poner en práctica la ideología de Taymiyya como una manera de resistirse ante la autoridad colonial.<sup>23</sup> Con la seguridad de que “cuando las personas se han convertido al Islam, una nación realmente musulmana evolucionará de forma natural”, Al-Banna comenzó a predicar (*da'wa*).<sup>24</sup> Siendo un hombre de armas tomar, buscó una ideología para brindar a su movimiento, la Hermandad musulmana (*Al-Ikhwan al-Muslimoon*), una sólida base teórica. La publicación en 1948 de “Social Justice and Islam” (Justicia social y el Islam) atrajo la atención de la *Ikhwan*.<sup>25</sup> El autor, Saïd Qutb, “rápidamente se convirtió en su ideólogo principal y en una parte integral de su estrategia de activismo social”.<sup>26</sup> A fin de entender la importancia de este hecho, debe comprenderse que “el problema de la justicia social se encuentra en la raíz misma de los movimientos militantes musulmanes”.<sup>27</sup> En ese momento, Qutb aún era relativamente moderado. Tenía en mente una “reforma cooperativa a largo plazo”, basada en dos pilares, la predicación (*da'wa*) y la legislación (*tashrii'*), como “métodos afines fundamentales del Islam para

alcanzar todos los objetivos”.<sup>28,29</sup> Su teoría ofreció una alternativa integral a dos ideologías occidentales: el comunismo y el capitalismo, cónsonas con el mensaje de que el Islam era la solución para todo.

### Da'wa, Tashrii' y Jihad

Bajo la dura represión del presidente Nasser, Qutb dramáticamente se radicalizó. “El calvario de la prisión y los terribles años de tortura sufridos por Qutb en los campos de Nasser son cruciales a la hora de entender su forma de pensar”.<sup>30</sup> En su libro *Milestones* (Hitos), escrito en prisión, reunió las creencias más extremas de Taymiyya y desarrolló una estrategia basada en la *da'wa* y la *jihad*.<sup>31</sup> Incluso llevó la lógica de Taymiyya más allá y agregó la práctica del *taqfir*: calificar los regímenes que no introducen la *shari'a* como *kuffar*, y llamar a la resistencia activa y armada (como la *jihad*) contra dicho régimen una tarea individual en lugar de una tarea colectiva.

La evolución de Qutb demuestra que, dentro de la escuela de pensamiento de Taymiyya, existe una gran variedad de opiniones sobre el tipo de presión que a uno le está permitido ejercer sobre un gobernante y sobre el nivel de precaución que se debe tomar para evitar el caos o *fitna*. Esta presión va desde la crítica durante los sermones del rezo del viernes hasta los ataques suicidas. La historia reciente ha demostrado que las organizaciones islamistas pueden oscilar entre el radicalismo y la moderación, entre la *jihad* y la *tashrii'*. Sin embargo, la *da'wa* es constante. La *da'wa* permite que un movimiento islamista genere respaldo popular, lo que es vital para cualquier rebelión. Si un movimiento adquiere el monopolio de la *da'wa* en una región o país musulmán, el éxito sólo es cuestión de tiempo y perseverancia (*sabr*). En cambio, el tipo de presión que la organización militante islamista ejerce sobre un gobernante u ocupante extranjero varía. Puede ir desde la *tashrii'* hasta la *jihad* o cualquier punto intermedio. Puede ser interrumpida por un alto al fuego (*tahdi'ah*) y por treguas (*hudna*). Los islamistas incluso combinan la participación en el gobierno con una rebelión en su contra.<sup>32</sup> En resumen, los principios de estas organizaciones son intransigentes, pero su funcionamiento es extremadamente pragmático y flexible.

## Capacidades críticas

Al poner en práctica la ideología de Taymiyya, existen tres capacidades cruciales que permiten a las organizaciones militantes islamistas desafiar a los gobiernos musulmanes o a los ocupantes extranjeros. La primera y más importante es la capacidad de generar respaldo popular y de adherirse a un ideal islámico a través de actividades de *da'wa*. Su “éxito proviene de su capacidad de unir, por medio de su programa, a diversos grupos sociales, mediante una campaña de proselitismo, acompañada de intensas

---

### **...las organizaciones militantes islamistas son mejores que el estado a la hora de brindar estos servicios esenciales...**

actividades benéficas, centradas en enfermerías, talleres y escuelas instaladas en la periferia de las mezquitas y controladas por la organización”.<sup>33</sup>

Esto sólo es posible porque algunos gobiernos u ocupantes extranjeros no brindan los servicios esenciales a la población, lo que deja un vacío a los islamistas. “Los movimientos islámicos parecen ser las únicas organizaciones que pueden oponerse al establecimiento estatal y que tienen el poder de cambiar el estatus quo en favor de los desposeídos. Los servicios sociales que brindan anuncian que ya ofrecen con éxito lo que estas personas desean y lo que el estado no puede proveer”.<sup>34</sup>

A menudo, las organizaciones militantes islamistas son mejores que el estado a la hora de brindar estos servicios esenciales por una segunda capacidad crucial: la recaudación de fondos internacional, lícita o ilícita. En 1961, la teoría de Baqer Al-Sadr sobre la economía islámica, *Iqtisaduna*<sup>35</sup>, sentó las bases del sistema bancario islámico.<sup>36</sup> El negocio bancario islámico se expandió rápidamente después de la guerra de Yom Kippur de 1973 y la subsecuente crisis del petróleo que triplicó el precio del petróleo. Los ciudadanos acaudalados de Arabia Saudita

y de los Estados del Golfo depositaron sus petrodólares en cuentas bancarias y fondos de inversión islámicos. Los conceptos islámicos clave son la prohibición de la usura y la obligación de compartir las riquezas con los necesitados (*zakat*).<sup>37</sup> Los bancos islámicos respetan este concepto destinando un porcentaje de las ganancias generadas a programas sociales. Las organizaciones militantes islamistas pueden hacer uso de estas riquezas porque sus actividades de *da'wa* y su infraestructura social reúnen los requisitos para recibir el *zakat*. Con la expansión del sistema bancario islámico y el crecimiento de su infraestructura de recaudación de fondos, las organizaciones militantes obtuvieron una ventaja relativa con respecto a los movimientos de resistencia laicos. “En la década de los años 80, la causa de la *Ikhwan* palestina había ganado tanta popularidad que una gran proporción de los fondos recaudados para Palestina por la organizaciones no gubernamentales de Kuwait se canalizaron a través de las instituciones benéficas establecidas por las mismas”.<sup>38</sup> La recaudación de fondos internacional es el eje específico de los militantes islamistas debido a que les permite recaudar dinero sin reducir los ingresos de sus constituyentes. La mayoría de las rebeliones recurre a impuestos revolucionarios, chantajes, secuestros o tráfico de drogas para generar fondos, con lo cual aliena, al menos, a una parte de la población y la comunidad internacional con su causa. En contraste, la recaudación de fondos de las organizaciones militantes les permite *incrementar* las riquezas de sus constituyentes a través del suministro de servicios esenciales y respaldo social.

La tercera capacidad crucial es la de ejercer presión sobre un gobernante u ocupante. Esto incluye la capacidad de variar la intensidad y la naturaleza de la presión según las circunstancias políticas y militares. Puede ser meramente política (*tashrii'*) o incluir el uso de la violencia (*jihad*). Cuando se aplica la *jihad*, las organizaciones militantes intensifican la violencia durante las uniones políticas cruciales o la interrumpen al ofrecer treguas (*hudna*) o ceses al fuego (*tahdi'ah*) para obtener concesiones políticas. Hamás declaró ceses al fuego unilateralmente en 2002, 2005 y 2006, sólo para interrumpirlos algunas semanas o meses después.<sup>39</sup> Lo que

importa aquí es que las organizaciones pueden reajustar el nivel de presión que ejercen sin arriesgar su infraestructura organizativa y financiera y sin disminuir la credibilidad de sus ideales. Su capacidad significa que siempre es posible introducir la militancia islámica en el proceso político regular. Una consecuencia desafortunada es que estas organizaciones siempre pueden recurrir a la violencia.

### El dilema del gobernante

Estas capacidades permiten a las organizaciones militantes islamistas presentar un dilema a los gobiernos y ocupantes extranjeros. Por un lado, el gobierno u ocupante no puede eliminar la amenaza islamista sin atacar su infraestructura de *da'wa*. Por otro lado, no puede atacar la infraestructura de *da'wa* sin correr el riesgo de generar ansiedad social y un alzamiento popular. A partir de la experiencia ganada con mucho esfuerzo, los gobiernos musulmanes saben que lo único que funciona en estas circunstancias es aferrarse a la infraestructura de *da'wa* islamista sin destruirla.

En vista de que variar el nivel de violencia es parte de la estrategia de los islamistas, los indicadores basados en la cantidad de incidentes violentos resultan inútiles para medir el progreso en la lucha contra ellos. Siempre que los islamistas conserven el monopolio de la *da'wa* y puedan recaudar los fondos necesarios para financiarlo, pueden continuar cambiando la presión entre la *tashrii'* y la *jihad* a voluntad. Con el paso de las décadas, los gobiernos relativamente moderados de Egipto y Jordania desarrollaron delicados mecanismos sociales, políticos, legales, militares y policíacos a fin de mantener a las organizaciones militantes islamistas bajo control. Conceptualmente, adopta la forma de un arsenal de medidas de control de la población de refuerzo mutuo y se centra en la infraestructura de *da'wa*, no en los operativos de la *jihadi*. Las capacidades más importantes de los mecanismos son apropiarse de (parte de) las organizaciones militantes islamistas, someter sus actividades de *da'wa* a inscripciones y licencias, controlar las recaudaciones de fondos, vigilar a sus líderes de forma permanente e intervenir con decisión cuando esta vigilancia detecta preparativos para una campaña de *jihadi*.

**Apropiación de los islamistas.** Los gobiernos musulmanes se apropian de las organizaciones militantes islamistas al integrar parcialmente actividades de *da'wa* en la organización social del estado y al permitir la crítica moderada de las políticas del gobierno. Jordania es especialmente exitosa en esto. “Normalmente, Jordania ha contenido la amenaza de la militancia islamista violenta al depender de la apropiación de la Hermandad Musulmana... La Hermandad... se ha convertido en un partido de oposición política pacífica que puede protestar contra las políticas del gobierno... pero acepta por completo, y adopta la autoridad Hashimita”.<sup>40</sup> A cambio de su lealtad, Jordania otorgó a la Hermandad el control del ministerio de educación y del plan de estudio escolar.<sup>41</sup>

Las políticas egipcias en ese sentido han sido más ambivalentes. Sucesivos presidentes egipcios utilizaron estrategias acomodadizas y represivas. Sin embargo, quedó demostrado que eran eficientes en el sentido de que después de varias olas de arrestos masivos, ejecuciones ocasionales y subsiguientes gestos

---

***En vista de que variar el nivel de violencia es parte de la estrategia de los islamistas, los indicadores basados en la cantidad de incidentes violentos resulten inútiles para medir el progreso en la lucha contra ellos.***

de reconciliación, “la Hermandad actúa dentro del sistema existente”.<sup>42</sup> El gobierno de Egipto y la *Ikhwan* descubrieron un “entendimiento” ya que el primero se concentraba en la estabilidad política a corto plazo y la segunda se conformaba con una evolución lenta pero estable hacia un estado islámico. En Egipto, “la Hermandad no exigía un plazo rápido para la implementación de la *sharia* siempre que Mubarak continuara

consagrado a ella en principio”.<sup>43</sup> Esta cita ilustra que la apropiación de los islamistas funciona cuando creen que, con el paso del tiempo, pueden obtener más con la *tashrii*’ que con la *jihad*.

**Los “awqaf”.** La base del sistema benéfico en el mundo musulmán es el *waqf* (plural: *awqaf*). Los *awqaf* organizan la transferencia de limosnas de los que las dan a los necesitados. El *waqf* es “la forma institucionalizada de dar para garantizar el desarrollo sostenido”.<sup>44</sup> El primer *waqf* fue fundado en Egipto en 641, de modo que el concepto es casi tan antiguo como el Islam mismo. “El propósito era establecer instituciones de forma independiente y separada del estado para protegerlas de la instrumentalización de los gobernantes y ofrecer una mejor calidad de vida a la población”.<sup>45</sup> Con esto en mente, no es una sorpresa que, por siglos, los gobiernos musulmanes hayan sometido a las organizaciones benéficas a leyes estrictas y a un escrutinio administrativo minucioso. Egipto estableció el primer ministerio para controlar los *awqaf* en 736.<sup>46</sup> En la Jordania moderna, el Ministerio de Awqaf designa y paga a los imanes<sup>47</sup>. También inscribe a las organizaciones benéficas y emite licencias para la realización de actividades benéficas.<sup>48</sup> Al pagar sus salarios, el gobierno de Jordania se beneficia de los imanes que, en consecuencia, son menos propensos a criticar al gobierno. La inscripción de las organizaciones benéficas facilita su supervisión y permite el control de los flujos de divisas que generan. Además, las personas activas en las organizaciones benéficas saben demasiado bien que el gobierno “sabe dónde viven”. Por lo tanto, piensan dos veces antes de arriesgarse a involucrarse en la organización o financiación de las campañas de *jihadi*.

En Egipto, existen regulaciones administrativas y leyes similares. Están complementadas por leyes que regulan las elecciones para instituciones de sociedad civil, como sindicatos y asociaciones estudiantiles.<sup>49</sup> La *Ikhwan* egipcia, proscrita por el presidente Nasser en la década de 1950, comenzó “a buscar influencias en otras instituciones preexistentes y más generales mediante el juego electoral”.<sup>50</sup> Al movilizar a sus miembros a elecciones de sindicatos y asociaciones que tradicionalmente tienen un número muy bajo de votantes, podían obtener

mayorías en los órganos ejecutivos de las instituciones. Una vez obtenido el control, la *Ikhwan* instrumentaliza estas organizaciones para que realicen actividades de *da’wa*. La legislación intenta prevenir esto mediante un quórum de votantes obligatorio.

Las restricciones a la recaudación de fondos y transferencias de dinero constituyen la tercera forma en la que los gobiernos musulmanes afianzan el dominio sobre los militantes islamistas. La legislación egipcia obliga a todas las organizaciones no gubernamentales a transferir sus fondos a través de una institución financiera controlada por el gobierno.<sup>51</sup> Además, la legislación egipcia sólo permite ciertas categorías de ayuda extranjera no financiera. Estas categorías no incluyen alimentos ni medicamentos. En 1972, el presidente Sadat creó el banco Nasser que respeta los principios bancarios islámicos. Al recaudar el *zakat* ellos mismos a través del banco Nasser, las autoridades egipcias intentan negarla a las organizaciones islamistas.<sup>52</sup>

**Vigilancia y represión.** La vigilancia permanente es la cuarta forma de controlar a las organizaciones militantes islamistas. En un informe se determina que: “Los jordanos están bajo una vigilancia tan estricta por parte de las fuerzas de seguridad que probablemente en este punto no pueden llevar a cabo preparaciones elaboradas para un ataque coordinado”.<sup>53</sup> La forma en que las autoridades jordanas manejaron los intentos de Hamás de adquirir armas en Jordania es ilustrativa en este sentido. En 1991, “trabajando clandestinamente desde las oficinas de la *Ikhwan* jordana en Amán y sin conocer a más de unos pocos líderes principales locales de la *Ikhwan*, Hamás estableció un comité de adquisición de armas... para comprar armas y almacenarlas hasta que las circunstancias le permitiera contrabandearlas a Palestina”.<sup>54</sup> Estos intentos fueron detectados y frustrados de inmediato.

Generalmente, si los servicios de seguridad detectan preparativos islamistas de violencia, el gobierno ordena arrestos masivos a fin de destruir el ala militar de la organización y de paralizar temporalmente su infraestructura de *da’wa*. Las fuerzas policiales y militares egipcias llevaron a cabo al menos cinco campañas de



AP Photo

*El Paso de Mitla, una entrada estratégica al Suez en el centro oeste de la Península de Sinaí, repleto de equipo egipcio. Las tropas israelitas mataron entre 7.000 y 10.000 egipcios y destruyeron o capturaron 700 tanques en el Sinaí en junio de 1967.*

arrestos masivos desde 1950. Por ejemplo, “mientras las negociaciones de Sadat con Israel... ‘cambiaban el ambiente’ y mientras la oposición del Hermano a esta política los llevó a convertirse en un blanco junto con otros movimientos de oposición en la represión de 1980-1981, el sucesor de Sadat, Hosni Mubarak, en noviembre de 1981 liberó a miembros de la cárcel y desde entonces permitió a la sociedad un grado (variante) de espacio”.<sup>55</sup> Este ejemplo demuestra que, generalmente, el gobierno no encarcela por mucho tiempo a figuras clave de *da'wa*, ya que no están interesados en interrumpir los servicios sociales. Es solamente una manera de dejar en claro quién está a cargo. Como lo expresa un informe: “de este modo, la sociedad se encuentra en un limbo legal, un blanco fácil para la represión, sus alas se recortan constantemente,

pero jamás está totalmente deshabilitada”.<sup>56</sup> Sin embargo, la represión es el último recurso del gobierno, no su primer instrumento. La función principal del mecanismo es dejar en claro que la resistencia armada es inútil y que la (aparencia de) complicidad con los bandos de la *jihadi* pone en peligro la infraestructura vital de *da'wa*.

La estrategia general del gobierno es convertir a las organizaciones militantes islamistas en movimientos sociales de *Zakat-Tashrii'*: organizaciones fundadas mediante contribuciones benéficas inspiradas en la religión, que combinan el proselitismo islámico, el suministro de servicios sociales y la presión política no violenta en un esfuerzo para lograr mayor autoridad sobre la base de la ley islámica de *sharia*. Al aplicar esta estrategia, los gobiernos musulmanes buscan beneficiarse de las características positivas del

Islamismo mientras mitigan las negativas. La política alivia al gobierno de la mayor parte de la carga de organizar la educación, la atención médica y la seguridad social al precio de ceder ocasionalmente ante la presión política. Sin embargo, es como tener un lobo de mascota: se necesita una cadena corta, supervisión continua, golpes y caricias constantes para mantener la situación bajo control.

### **Condiciones después de una victoria convencional**

La Guerra de los Seis Días ilustra lo que sucede después de una aplastante victoria militar la cual elimina un mecanismo que mantiene a las organizaciones militantes islamistas bajo control. Luego de que las aguas volvieron a su cauce en junio de 1967, las consecuencias de los agentes estatales en el Medio Oriente quedaron claras. Los gobiernos árabes sufrieron una pérdida de credibilidad humillante y, desde entonces, la capacidad militar convencional de Israel ganó respeto, admiración y temor. En contraste, las consecuencias de los agentes no estatales como las organizaciones militantes islamistas, sólo quedaron establecidas dos décadas después.

Tamimi afirma que “los islamistas palestinos pueden ser vistos como pioneros por la manera en que transformaron su discurso ideológico e intelectual en programas prácticos y ofrecieron servicios al público a través de instituciones voluntarias. Durante décadas, a sus hermanos en el resto del mundo árabe, se les habían negado dichas oportunidades porque la mayoría de los países árabes habían impuesto restricciones a cualquier forma de actividad no gubernamental que relacionara la religión y la educación, o que fuera de naturaleza benéfica y voluntaria”.<sup>57</sup> Paradójicamente, la victoria de Israel ofrecía a los islamistas las oportunidades con las que sólo podían soñar cuando estaban bajo la autoridad jordana o egipcia. “Lo irónico fue que la situación cambió después de la guerra de 1967 y de la ocupación israelita. Israel optó por revivir ciertos aspectos de la arcaica ley Otomana en su administración de asuntos relacionados con las poblaciones árabes en Cisjordania y Gaza. Esto permitió la creación de organizaciones voluntarias o no gubernamentales, tales como organizaciones benéficas, educativas y otro

tipo de instituciones de servicio privadas”.<sup>58</sup> Al abolir las rigurosas leyes egipcias, Israel se exponía al desastre. Un memorándum escrito por el buró político de Hamás explica cómo éste prosperó en estas nuevas condiciones. Describe detalladamente cómo “en vista de este desarrollo, la *Ikhwan* palestina dentro del territorio nacional y en diáspora tomó dos caminos:

1. Primer camino: la participación en las acciones militares directas contra la ocupación sionista...

2. Segundo camino: la instauración de la infraestructura organizativa para un proyecto de *jihadi* (lucha) contra la ocupación sionista”.<sup>59</sup>

---

### ***La transición de beneficencia a terrorismo se produjo, literalmente, de la noche a la mañana, como lo demuestra el estallido de la Intifada.***

Los islamistas palestinos sabían que el respaldo popular y la movilización social eran cruciales para la creación de esta infraestructura organizativa. Por lo tanto, “la *Ikhwan* emprendió el trabajo en los siguientes campos:

1. Despertar el entusiasmo de los miembros de la *Ikhwan* para que trabajaran en el campo de *Da'wa* (convocar a las personas al Islam) y en la reforma social.

2. Atraer a la juventud, especialmente a egresados universitarios...

3. Revitalizar el proceso para la construcción de mezquitas, ya que constituyen una fuente principal de influencia en la sociedad.

4. Establecer numerosas instituciones benéficas y sociales”.<sup>60</sup>

El documento continúa explicando cómo el movimiento terrorista Hamás evolucionó naturalmente a partir de la *Ikhwan*. Hamás emitió un comunicado el 14 de diciembre de 1987, poco después del estallido de la primera *Intifada*, para anunciar su existencia. Sin embargo, “el objetivo del comunicado no era declarar el nacimiento del movimiento, debido a que ya existía y estaba

activo en el campo”.<sup>61</sup> Además, el memorándum describía cómo “el movimiento jugó un papel principal en el desarrollo de la *Intifada* desde un formato popular a formas cualitativas de resistencia que iban desde secuestrar soldados hasta la guerra de los cuchillos y, finalmente, operaciones de martirio”.<sup>62</sup> En general, el documento describe los inextricables vínculos entre el proselitismo, el suministro de servicios esenciales y el uso de la violencia, incluso los bombardeos suicidas.

Las autoridades israelitas tampoco impidieron la recaudación de fondos de los movimientos islamistas. “Irónicamente, los mismos israelitas fomentaron los grupos fundamentalistas como la *Jihad* islámica y Hamás haciéndose de la vista gorda ante el hecho de que los fondos se estaban enviando desde la región del Golfo Pérsico a los islamistas con el fin de construir mezquitas, clubes deportivos y centros comunitarios”.<sup>63</sup>

### **Zakat-Jihad**

El precio que Israel tuvo que pagar por la liberalización de las actividades de *da'wa* fue la transformación de la *Ikhwan* en una rebelión activista *Zakat-Jihad*: Hamás. La rebelión activista *Zakat-Jihad* consiste en una organización fundada mediante contribuciones benéficas inspiradas en la religión que combina el proselitismo islámico, el suministro de servicios sociales y el terrorismo en un esfuerzo para establecer una autoridad sobre la base de la ley islámica de *sharia*. La organización genera respaldo popular al suministrar servicios esenciales, que sirven principalmente para crear un lugar seguro para los combatientes *jihadi* entre la población. Dicha rebelión, una vez establecida, es extremadamente resistente, “como lo demuestra el crecimiento de Hamás y Hezbolá bajo la ocupación israelita”.<sup>64</sup>

Si bien los mecanismos egipcios y jordanos tenían éxito en la restricción de libertad de movimiento de las organizaciones militantes y, por lo tanto, en su conducción a un papel social, Israel no pudo prevenir ni detener el terrorismo islamista. En contra de este razonamiento, es posible que se diga que la lucha para terminar con las ocupaciones israelitas es una causa mucho más conmovedora que la lucha para introducir una autoridad *sharia* en un país musulmán.

Por lo tanto, tal vez Egipto y Jordania sólo son más exitosos porque su tarea es más sencilla. Sin embargo, admitir esto equivale a alegar que, en las ideologías de Taymiyya y Qutb, un no creyente es más peligroso que un apóstata. Esto es falso. Abd-Al-Salam Farag, el líder del movimiento terrorista de Egipto Al-Jihad ilustra esto brevemente en su fundamento sobre el asesinato del presidente egipcio Sadat. “Para Farag, el hecho de que Sadat hubiera cultivado la imagen de *al-Ra'is al-mu'min* (el presidente piadoso), no significaba nada comparado con el hecho de que Egipto no estaba gobernado por la ley islámica. onsecuentemente, la profesión de fe de Sadat era hipócrita y la *jihad* era lícita. Además, Farag manifestaba que la obligación de la *jihad* contra ‘el enemigo más cercano’ (el régimen egipcio) tenía prioridad sobre la obligación contra ‘el enemigo más distante’ (Israel)”.<sup>65</sup>

Después de que Israel aboliera muchas restricciones a las actividades de *da'wa* en 1967, la *Ikhwan* palestina tardó dos décadas en establecer la infraestructura organizativa para una campaña *jihadi*, liderada por la organización derivada Hamás. La transición de beneficencia a terrorismo se produjo literalmente de la noche a la mañana, como lo demuestra el estallido de la *Intifada*.<sup>66</sup> Dieciocho años después, esta campaña culminó con el retiro de Israel de la Franja de Gaza.<sup>67</sup> Durante este período, Israel tuvo éxito, en varias ocasiones, en diezmar la infraestructura *jihadi* de Hamás, sólo para verla reconstruida desde cero. Al contrario de Egipto y Jordania, Israel jamás convenció a los militantes de que la resistencia violenta era inútil. Por el contrario, los retiros israelitas del Líbano del sur y de la Franja de Gaza parecían una prueba tangible de que el terrorismo daba resultados. Además, los servicios sociales de Hamás se han tornado tan elaborados, en gran parte, debido a la recaudación de fondos sin impedimentos, que resulta imposible apuntar a Hamás sin arriesgar la supervivencia de cientos de miles de palestinos. Incluso un informe sostiene que “cualquier enfoque de este problema sobre las instituciones benéficas islámicas... debe partir de la asunción de que son críticas para la vida en Palestina”.<sup>68</sup> En vista de esta situación, es una lástima que el Occidente haya descubierto sólo

recientemente uno de los principales beneficios de tratar con las organizaciones militantes islamistas: la capacidad de controlar y restringir el flujo internacional de dinero. En realidad, el Occidente es mejor en esto que los gobiernos musulmanes. La decisión de retener los subsidios de la Autoridad palestina después de la victoria electoral de Hamás, la presión ejercida por las leyes estadounidenses sobre las instituciones bancarias para detectar e informar transacciones sospechosas y la retención física de dinero por parte de las fuerzas israelitas en las fronteras desestabilizaron a Hamás.<sup>69</sup> Sin embargo, la comunidad internacional ya no puede utilizar esta arma sin reducir peligrosamente la calidad de vida de la mayoría de los palestinos. La aplicación temprana de esta medida junto con las regulaciones que igualan las condiciones para todos los tipos de organizaciones no gubernamentales, puede evitar una situación en la que los militantes islamistas dominen el suministro de servicios esenciales.

## Conclusión

En el mundo musulmán, ocupar un territorio después de una victoria militar convencional y controlar a la población a través de esta ocupación, a menudo significa manejar las organizaciones militantes islamistas. Pese a que este problema es relativamente nuevo para la mayoría de los países occidentales, algunos gobiernos musulmanes lo han manejado con éxito durante más de medio siglo. Si bien los métodos que desarrollaron no son completamente aplicables en democracias occidentales, han demostrado ser exitosos y dignos de ser estudiados.

La historia demuestra que los militantes islamistas no controlados se convierten en rebeliones activistas *Zakat-Jihad*. Estas rebeliones sólo comienzan a hacer uso de la violencia al final de una larga fase de preparación de acciones sociales y religiosas aparentemente inofensivas. La transición a la violencia puede producirse de la noche a la mañana, después de la cual el movimiento es casi imposible de erradicar.

Por el contrario, las organizaciones militantes islamistas bajo control pueden llegar a ser movimientos sociales de *Zakat-Tashrii*. Los gobiernos musulmanes han desarrollado un

arsenal de métodos de control de la población de refuerzo mutuo cuyo objetivo es fomentar que las organizaciones militantes desempeñen roles sociales y continúen haciéndolo. Las sólidas acciones policiales y militares contra los operativos de *jihadi* son una parte esencial de este arsenal, pero de ninguna manera la más importante. Controlar la infraestructura de *da'wa* islamista es mucho más importante. La apropiación de (parte de) las organizaciones militantes islamistas, someter sus actividades benéficas a inscripciones y licencias, controlar las recaudaciones de fondos y vigilar a sus líderes de forma permanente son cuatro formas que combinan los gobiernos musulmanes moderados para alcanzar este objetivo. No todos los métodos utilizados por los gobiernos musulmanes serían factibles en las democracias occidentales. La apropiación de los islamistas probablemente sería extremadamente difícil para los habitantes de Occidente o para los gobiernos interinos respaldados por Occidente. Por otro lado, las democracias occidentales son mejores en otros métodos como controlar la recaudación de fondos internacionales y restringir los flujos de dinero resultantes. A pesar de que la combinación de métodos aplicados por los habitantes de Occidente puede diferir de aquellos aplicados por los gobiernos musulmanes moderados, éstos pueden ser igualmente efectivos.

En resumen, después de una victoria convencional que elimina un régimen a cargo de controlar una militancia islamista, el vencedor debe implementar, lo antes posible, un sistema que evite que las rebeliones sean simultáneamente la mayor amenaza contra la paz y la mejor garantía para la supervivencia y desarrollo de la población. A fin de alcanzar este objetivo, el vencedor no debe permanecer pasivo hasta que estalle la violencia, ni tampoco debe concentrar su estrategia únicamente en eliminar los operativos de *jihadi*. Por el contrario, mediante el control del flujo de dinero y la igualdad de condiciones para todos los tipos de organizaciones benéficas a través del proceso de inscripción y licencias, la estrategia debe concentrarse en prevenir el surgimiento de un monopolio para el suministro de servicios esenciales a la población, monopolio del cual las organizaciones militantes obtienen el respaldo popular. **MR**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Manual de Campaña (*Field Manual - FM*) 3-0, *Operations* (Washington, DC: Oficina Federal de Imprenta [Government Printing Office - GPO], 27 de febrero de 2008), p. 1-15.
2. Francis Fukuyama, "After Neo-conservatism," *New York Times*, 19 de febrero de 2006.
3. Publicación Conjunta (*Joint Publication - JP*) 1-02, *Department of Defense Dictionary of Military and Associated Terms* (Washington, DC: GPO, 12 de abril de 2001), 267. Según la JP 1-02, una rebelión es un movimiento organizado cuyo objetivo es derrocar a un gobierno constituido a través del uso de la subversión y el conflicto armado.
4. David Galula, *Counterinsurgency Warfare, Theory and Practice* (St. Petersburg, Florida: Hailer Publishing, 2005), p. 18.
5. *Ibid.*, 23.
6. Maye Kassem, *Egyptian Politics: The Dynamics of Authoritarian Rule* (Boulder, Colorado: Lynne Rienner Publishers, 2004), p. 63; "Islam is the solution" o: "Al-Islam howa Al-Hal."
7. Abu Hamed Mohammad Ibn Mohammad Al-Ghazali (1058-1111).
8. Taqi ad-Din Ahmad Ibn Taymiyya (1263-1328).
9. Elizabeth A. Barre, "The Shayk Al-Islam: The Legacy of Ibn Taymiyya in 20th Century Political Islam." Artículo presentado en el Simposio Postgrado del Departamento de Religión de la Universidad Estatal de Florida, abril de 2005, p. 4.
10. Sami Zemni, *Politieke Islam, 9/11 en Jihad* (Leuven, Bélgica: ACCO, 2006), 46 (traducido del holandés por Erik Claessen).
11. Citado en Ann K.S. Lambton, *State and Government in Medieval Islam: An introduction to the Study* (Nueva York: Routledge, 1981), p. 124.
12. Barre, p. 9.
13. En árabe: Al-Amr bi'l-Maruf wa'l Nahy'l-Munkar, éste también es el título de un trabajo corto de Taymiyya y una frase usada a menudo por islamistas. Michael Cook, *Commanding Right and Forbidding Wrong in Islamic Thought* (Cambridge, UK: Cambridge University Press, 2000), p. 151.
14. Anthony Black, *The History of Islamic Political Thought: From the Prophet to the Present* (Nueva York: Routledge, 2001), p. 155.
15. Ibn Taymiyya, Al-Kitab al Siyasa Al-shar'iyya, *The Book on the Government of the Religious Law*, escrito entre 1311 y 1315.
16. Anthony Black, p. 155.
17. *Ibid.*
18. Barre, p. 5.
19. *Ibid.*; El shahada es el credo islámico.
20. Ibn Taymiyya, *Public Policy in Islamic Jurisprudence*, traducido del árabe por el Dr. Omar A. Farrukh (Beirut, Líbano: Khayats, 1966), p. 100.
21. Un kafir (plural, kuffar) es alguien que rechaza, oculta o niega la verdad. En el sentido islámico, la palabra es sinónimo de apóstata.
22. Mustapha Kemal Atatürk abolió el Califato otomano en 1924.
23. Hassan Al-Banna (1906-1949).
24. Citado en Richard P. Mitchell, *The Society of the Muslim Brothers* (London, Reino Unido: Oxford University Press, 1969), p. 308.
25. Sayyid Qutb, *Social Justice in Islam* (al-Adalah al-ijtimā'iyah fi al-Islām), traducido del árabe por John B Hardie y Hamid Algar (North Haledon, Nueva Jersey: Islamic Publications International, 1999).
26. Scott Thomas Makstieniks, "Why They Hate Us: Sayyid Qutb, Islamic Fundamentalism and Public Emotionality", 2007, <http://www.uh.edu/chcc/nca/data/documents/p190219.pdf>, p. 15.
27. Özlem Tür Kavli, "Islamic Movements in the Middle East: Egypt as a Case Study," *Perceptions, Journal of International Affairs* diciembre de 2001-febrero de 2002, vol. VI, núm. 4, 5.
28. Ahmed Bouzid, "Man, Society, and Knowledge in the Islamist Discourse of Sayyid Qutb," 1998, <http://scholar.lib.vt.edu/theses/available/etd-3398-184043/unrestricted/Final.pdf>, p. 51.
29. *Ibid.*, p. 52.
30. *Ibid.*, p. 23.
31. Sayyid Qutb, *Milestones* (Maālim fi al-tarīq) (Indianapolis, Indiana: American Trust Publications, 1990).
32. Tres ejemplos son ilustrativos en este sentido. Hamás, Hezbolá y el movimiento Sadr II controlan los ministerios de la Autoridad palestina, el gobierno libanés y el gobierno iraquí respectivamente. Sin embargo, esto no evita que utilicen la violencia contra estas instituciones.
33. De Gilles Kepel, *Jihad, expansion et déclin de l'islamisme* (París, Francia: Editions Gallimard, 2000), 29 (traducido del francés por Erik Claessen).
34. Özlem Tür Kavli, p. 8.
35. Mohammed Baqer Al-Sadr, *Our Economics* (Iqtisaduna), traducido del árabe por el Dr. Kadam Jawad Shubber (London, Reino Unido: Bookextra Ltd, 2000); Mohammed Baqer Al-Sadr (1935-1980) es el suegro y tío abuelo de Moqtada Al-Sadr.
36. Kepel, p. 387.
37. El zakat es uno de los cinco pilares del Islam y obliga a los musulmanes a pagar apenas el 2.5% de sus riquezas por año a los necesitados.
38. Azzam Tamimi, *Hamas: Unwritten Chapters* (London, Reino Unido: Hurst, 2007), p. 72.
39. *Ibid.*, p. 166.
40. International Crisis Group (ICG), "Jordan's 9/11: Dealing with Jihadi Islamism"; Informe del Medio Oriente nro. 47, 23 de noviembre de 2005, <http://www.crisisgroup.org/home/index.cfm?id=3801>, p. 6.
41. *Ibid.*
42. Özlem Tür Kavli, p. 6.
43. Jon Walsh, "Egypt's Muslim Brotherhood: Understanding Centrist Islam," *Harvard International Review*, enero de 2003.
44. Layla Bahmad, "Palestinian Non-Governmental Organisations caught between Reality and Challenges", *Dissertation zur Erlangung des Akademischen Grades eines Doktors der Politikwissenschaften*; Universität Kassel, Alemania, 16 de mayo de 2007, <https://kobra.bibliothek.uni-kassel.de/bitstream/urn:nbn:de:hebis:34-2007091019190/3/Dissertation-Bahmad.pdf>, p. 99.
45. *Ibid.*, p. 102.
46. *Ibid.* p. 104.
47. Informe de ICG del Medio Oriente nro. 47, p. 15.
48. La ley jordana más relevante en este sentido es la Ley 33/1966 sobre asociaciones y organismos sociales.
49. Las leyes egipcias más relevantes en este sentido son la Ley 40/1977 sobre partidos políticos, la Ley 84/2002 sobre organizaciones no gubernamentales y la Ley 100/93 sobre sindicatos.
50. ICG, "Islamism in North Africa II, Egypt's opportunity," Informe de ICG sobre África del Norte y el Medio Oriente, 20 de abril de 2004, <http://www.crisisgroup.org/home/index.cfm?id=2619>, p. 12.
51. Ley 32/1964 sobre las organizaciones y sociedades privadas.
52. Kepel, p. 153.
53. Informe de ICG del Medio Oriente nro. 47, p. 1.
54. Azzam Tamimi, p. 73.
55. Informe de ICG de África del Norte y el Medio Oriente, p. 11.
56. *Ibid.*, p. 10.
57. Azzam Tamimi, p. 37.
58. *Ibid.*
59. *Ibid.*, p. 254.
60. *Ibid.*
61. *Ibid.*, p. 257.
62. *Ibid.*, Hamás utiliza la expresión "operaciones de martirio" para referirse a los ataques terroristas suicidas.
63. Judith Palmer-Harick, *Hezbollah, The Changing Face of Terrorism* (Nueva York, Palgrave Macmillan, 2005), p. 25.
64. Erik A. Claessen, "Los servicios esenciales en el combate entre insurgentes y contrainsurgentes," *Military Review*, edición hispanoamericana, (mayo-junio de 2008): p. 65. El artículo define las rebeliones activistas de Zakat-Jihad, describe sus tácticas y deriva implicaciones para las operaciones de contrainsurgencia en su contra.
65. Informe de ICG de África del Norte y el Medio Oriente, p. 5.
66. La primera *intifada*, o levantamiento, se desencadenó el 9 de diciembre de 1987 en Gaza cuando un camión israelita atropelló y mató a cuatro palestinos; "Intifada, then and now," *BBC News*, 8 de diciembre de 2000, [http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle\\_east/1061537.stm](http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/1061537.stm).
67. El 12 de septiembre de 2005, Israel evacuó la Franja de Gaza, incluso algunos asentamientos judíos.
68. ICG, "Islamic Social Welfare Activism in the Occupied Palestinian Territories: A Legitimate Target?" Informe de ICG del Medio Oriente nro. 13, 2 de abril de 2003, ii, <http://www.crisisgroup.org/home/index.cfm?l=1&i=1662>.
69. Un impresionante decomiso de este tipo se produjo en la frontera de Egipto y la Franja de Gaza en el año 2006. Israel negó el acceso a Gaza al Primer Ministro palestino Ismail Haniya (miembro de Hamás) hasta que aceptó dejar la suma de \$35 millones en efectivo que llevaba con él. "Gaza border shots 'targeted PM'," 15 de diciembre de 2006, [http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle\\_east/6181681.stm](http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/6181681.stm).